

NAVE 16 MATADERO-MADRID

IÑAQUI CARNICERO, ALEJANDRO VIRSEDA, IGNACIO VILA
FAD 2012



MEMORIA

El objetivo era volver a usar un antiguo edificio industrial de la ciudad como un nuevo centro cultural y un contenedor de espacio multifuncional. Dependiendo de las necesidades de cada momento el espacio podía ser utilizado como sala de conciertos, sala de exposiciones, sala de conferencias, pasarela de moda. Se pidió un sistema móvil que transformase el espacio de acuerdo con el programa requerido, una versátil sala de exposiciones que pudiese funcionar como la mayor sala de exposiciones de Madrid o bien como un conjunto de espacios de exhibición independientes más pequeños.

El aspecto de mayor valor del edificio es que se ha convertido en imagen representativa de la ciudad desde principios del siglo, su interés radica no tanto en su calidad arquitectónica como en lo que representa como legado histórico. Nuestro propósito fue el de elevar la memoria del lugar, que a través de nuestra actuación fuera la memoria y el espacio donde pudiese estar lo existente. Una decisión fundamental fue la de mantener la estructura original. A pesar de que la propiedad en un primer momento agridió la idea de dejar las paredes en el estado en el que estaban, con sus grillas y desconchones, entendiendo el estado de abandono en el que había estado hasta el punto de afirmar: «podríamos esperar a ver si se resquebraja la pared para sacar a la luz los sistemas constructivos de la época. Cuando el edificio se hiciera visible, cambiaría por completo la percepción del lugar, la escala se transformaría, reforzando las proporciones monumentales de la nave». Este punto central, oculto durante más de un siglo, resultó ser el elemento definitorio que imprime carácter a toda la actuación.

El resto de decisiones fueron tomadas a partir de un espacio neutro que no hace más que valorar la historia del lugar y a su vez resolver todos los requisitos de flexibilidad de un espacio multifuncional para el arte. Un solo elemento y un solo material fueron suficientes. Propusimos un objeto cotidiano como es la puerta para resolver todos los problemas que se exponían en las bases. Así pues, en el proyecto resultante, una secuencia de puertas de acero crea el espacio central, formando un vacío rectangular que queda separado del resto de la nave y que puede ser utilizado como espacio para diversas actividades vinculadas con la cultura. Cuando se abre este conjunto de puertas, se conecta el vacío central con el resto del espacio, logrando una total flexibilidad. La introducción del espacio de doble altura, rodeado por las puertas contrae la atmósfera del carácter histórico y la arquitectura contemporánea de la intervención del matadero. A pesar de que el detalle queda que el espacio central fuera totalmente oscuro, se mantuvo la posibilidad de tener luz natural. Las mismas puertas que sirven para dividir el espacio también se utilizan como contrapesos con el fin de obtener el control lumínico que es necesario en este tipo de espacios. Las distintas posiciones de las puertas en los dos niveles definen en cada momento una imagen arbitraria, distinta, que es el resultado de el uso natural del edificio. La estructura existente, y las nuevas puertas de acero presentan un aspecto oscuro propio del material, y se distinguen del resto de elementos de la actuación. Nuestro mayor logro no ha sido elegir un material novedoso, sino valorar, rescatar, el que siempre ha estado ahí.

obra finalizada en Abril de 2011



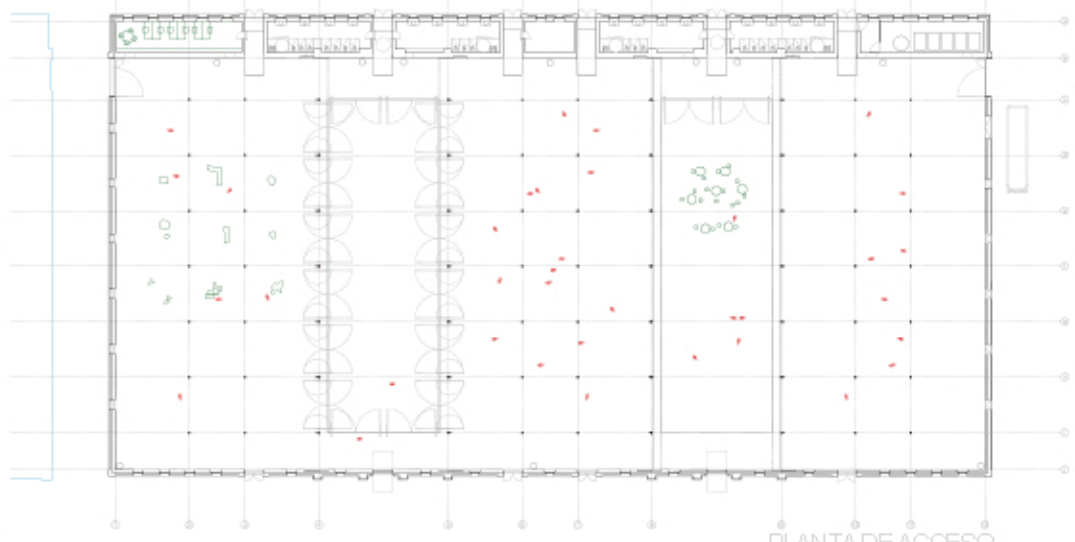
ESTADO ORIGINAL DE LA NAVE



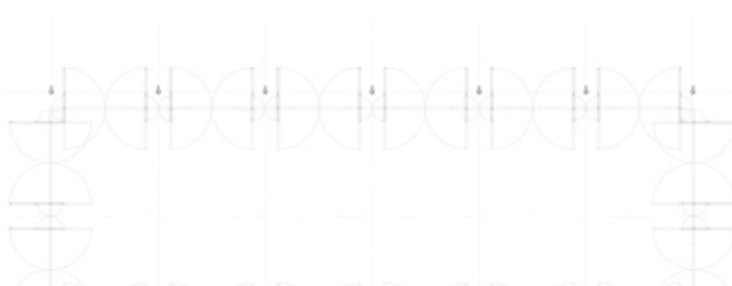
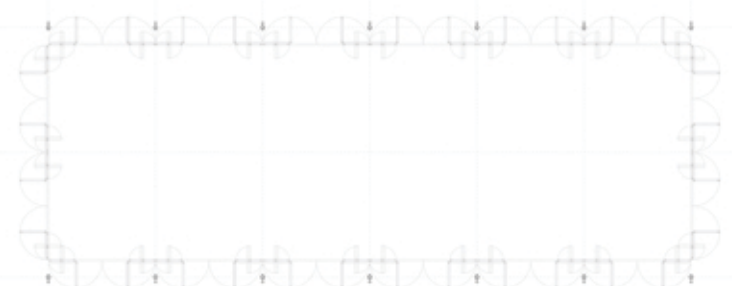
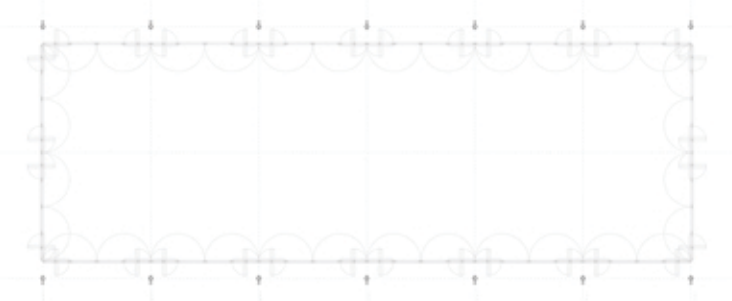
SECCION LONGITUDINAL



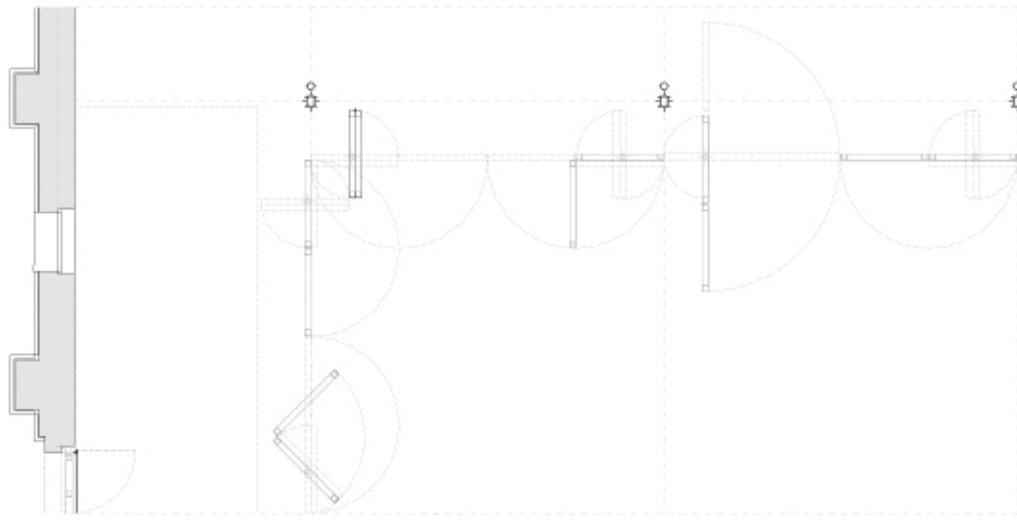
ALZADO PRINCIPAL



PLANTA DE ACCESO



CONFIGURACIONES DE LA SALA PRINCIPAL



MECANISMOS DE MOVILIDAD DE LAS PUERTAS

